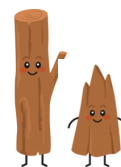




DE TAL PALO TAL ASTILLA



Iglesia de Efeso

Apocalipsis 2:1-7



A la gran mayoría de nosotros nos gustan las películas o historias donde el amor verdadero perdura para siempre. Es un anhelo del ser humano lograr el verdadero y único amor. La película “diario de una pasión” cuenta la historia de un hombre y una mujer que se aman y a pesar de dificultades y el tiempo perduran en su amor hasta el final. Es una de tantas que nos cuentan esas historias.

¿En nuestra vida conocemos, luchamos y perseveramos en el verdadero amor?



Dios es Amor. El Señor anhela que le amemos y nos amemos tal como Él lo hace. Su carácter es de Amor, eso hace que el Señor esté sobretodo lo que pasa con los que ama. Por eso, habla a la iglesia de Efeso dejando claro que Su Amor por ella está ahí. “Yo sé todo lo que haces”, “he visto”, “se que no toleras”, “has descubierto”, “has sufrido”, “mira hasta donde has caído”. Todas estas expresiones muestran que el Amor de Dios está disponible para los suyos pero su Amor lo lleva a animar, corregir, exhortar, disciplinar: Porque el Señor a quien ama corrige. Su invitación a volver es a estar en la condición de amar como se conoció su amor cuando nuestra vida fue para Él.

Alabemos al Señor porque Él es amor, porque nos ama de maneras incomprensibles a la mente humana, alabemos al Señor porque su amor es tal que nos anima, nos exhorta, nos disciplina, nos invita a desarrollando su carácter en nosotros.



El llamado del Señor por su Amor es volver, pero ¿a qué amor se refiere el Señor aquí? A pesar de la primera impresión de que habían perdido el amor al Señor, el contexto indica que más bien habían perdido el amor al prójimo. El problema no era tanto que habían descuidado su vida espiritual, sino que habían descuidado sus relaciones de afecto y respeto a los demás. La iglesia de Efeso debe volverse al Señor y retomar las cosas como las hacía al comienzo con pleno Amor por Él. Esto implica que cada vez que eliges hacer la voluntad de Dios agarras algo eterno; has recibido parte de algo en tu corazón que tiene valor eterno. Cada vez que resistes la tentación y vences el pecado tomas un bocado del fruto del árbol de la vida.



A los que salgan vencedores les dará del Árbol de la Vida que está en el paraíso de Dios. Vida eterna y abundante. Volver al primer amor es una lucha que implica salir vencedor. La promesa está ahí, la pregunta es: ¿cómo trabajas para ser vencedor y tener la promesa del Señor como realidad en tu vida de iglesia?

Oremos para que cada día podamos experimentar y conocer más y más a ese Dios de amor que se hace evidente a lo largo de la historia bíblica. Clamemos para volver a ese primer amor entre hermanos, que volvamos a caminar en el amor de Cristo unos por otros.